

Motivación Hacia El Estudio

II Parte

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,

Director del Instituto Conductual de Costa Rica

correo galo@incocr.org

La semana anterior se habló un poco de cómo forjar el hábito y la motivación hacia el estudio de parte de los padres de familia. Pues bien esta semana corresponde ver el lado de la docencia.

En primer lugar se debe tomar en cuenta la edad del educando, pues cuando son muy chicos la mejor forma de que aprendan es asociándola a un juego; es decir convertir la educación en una acción divertida, tal es el caso de los discos compactos que vienen con canciones de las tablas de multiplicar, divisiones, etc.

Otros recursos audiovisuales y multimedia están disponibles, dado que las nuevas generaciones crecen al lado de la tecnología, pues hay que sacarles provecho, dada la facilidad de acceso.

Para estudiantes ya un poco mayores, es decir de 10 años en adelante, es muy fácil captar la atención de ellos, pues tienen dos características: les gustan las intrigas, y son competitivos.

Aprovechando la primera condición, si se toma por ejemplo la matemática que suele ser la materia de la que se quejan es más árida, pues basta con convertir el curso en una clase de historia de la matemática, pues así le encuentran sentido a lo que hacen y de paso conocen el origen de las cosas lo que genera un interés mayor.

El delegar trabajos de investigación es buena idea, siempre y cuando tengan algún tipo de relación con el aprendizaje kinestésico, esa premisa de “aprender haciendo” que se deriva del constructivismo siempre da buenos resultados. Eso siempre y cuando se

aplique en la cabalidad de la palabra constructivismo y no en la mala copia de conductismo que ocurre en la actualidad.

Educar a las futuras generaciones es una gran responsabilidad, padres y maestros debemos afrontarla con la seriedad que se merece.